



## Actores emergentes

La noción de actores es de uso común en los ámbitos de estudio de las ciencias sociales, pero en nuestro Seminario se los situará al interior de las interacciones complejas; por tanto, esto nos exige delimitar estrictamente su alcance conceptual. En la última década del s. XX, actores estatales como la URSS, Yugoslavia o Alemania Oriental dejaron de ser actores; los dos primeros se desintegraron como tal y Alemania se reunificó. Esto no fue solo resultado de decisiones de líderes<sup>1</sup> de gobiernos, sino consecuencia de procesos que involucraron la inclusión de nuevos grupos que poseían autocategorización<sup>2</sup> de intereses. En esta etapa se pudo observar que los cambios en la política internacional no eran simplemente cambios políticos de actores individuales sino, entre otros, cambios entre las fronteras –en su deslizamiento cultural– que poseían nuevos atributos de interacción, cuestionando posiciones teóricas conocidas históricamente por la vigencia de estructuras de *longue durée*. Determinados actores no estatales se configuraron en actores emergentes; es decir, con nuevas prioridades que fueron consecuencia de las nuevas interacciones<sup>3</sup>. Especialmente la cultura –

intercambio de saberes- y los procesos identitarios –pertenencia sociolingüística a lo “propio”– formaron parte de los fundamentos de esta etapa, aunque obviamente, no son los únicos; pero ha quedado abierto un campo de estudio en el cual las unidades de análisis –actores emergentes bajo interacciones complejas delimitadas por la posibilidad latente del uso violencia extrema– no son categorías reflexivas estáticas, fijas o con atributos permanentes<sup>4</sup>.

En otras palabras, los procesos de cambio son sensibles a las condiciones iniciales de las interacciones entre los actores, las leyes que los vinculan no son invariantes temporales y los procesos fronterizos están íntimamente relacionados con espacios geoculturales relacionados. De este modo, las acciones sociales producen interacciones y las mismas y novedosas interacciones cambian y transforman a los actores<sup>5</sup>.

---

configurados por el mismo proceso de interacción entre actores que legitiman el embargo; si en otro ámbito reflexivo, asumimos que las neuronas son partes constitutivas del cerebro, se reconoce que individualmente no poseen conciencia, pero cuando interactúan, el cerebro humano denota una propiedad emergente conocida como conciencia. Incluso, en la Florencia medioeval, se dio lugar a la emergencia de un nuevo tipo de Estado con la construcción del poder de los Médici, más allá de las tensiones conformadas por las redes maritales, cotidianas, cortesanas y comerciales de la ciudad; la visión de Adan Smith con su noción de *hidden hand* o la de Charles Darwin con su propuesta de “mutación y reproducción diferencial”, constituyen comparaciones del tópico (estos ejemplos han sido tomados del trabajo de Robert Axelrod y Michael D. Cohen. (1999). *Harnessing Complexity*. The Free Press, New York, pp. 18 y 29). Las propiedades emergentes son atributos que las partes individuales –por separado– del sistema de observación que observa un sistema naciente no posee; por tanto, la totalidad es más fecunda que la actividad de las partes (ver Glosario: *Poder emergente*)

<sup>4</sup> Lars-Erik Cederman. (2002). “Adaptative Agents, Intelligence, and Emergent Human Organization: Capturing Complexity Through Agent-Based Modeling. Endogenizing geopolitical boundaries with agent-based modeling”. *Proceeding of National Academy of Science*, Colloquium Paper, May 14, Vol. 99 (suppl. 3), pp. 7296-7303.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 7297. Las perspectivas han sido variadas, pero entran como antecedentes en el campo de los actores emergentes los trabajos pioneros de la visión socioaccional (el *vergeselleschaftung* de George Simmel (1992); estructuración (*structuration* de Anthony Giddens (1972) o el relacionismo (*relationalism* de M. Emirbayer (1997))

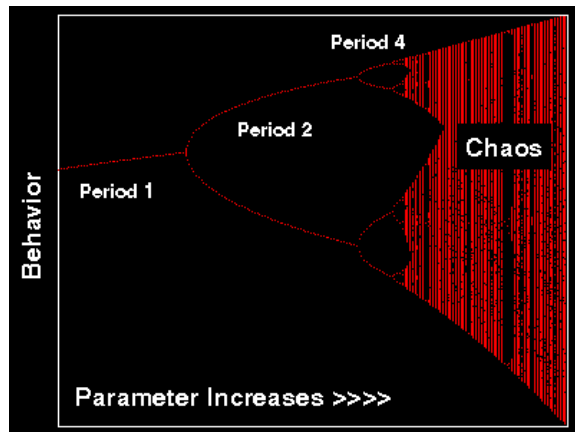
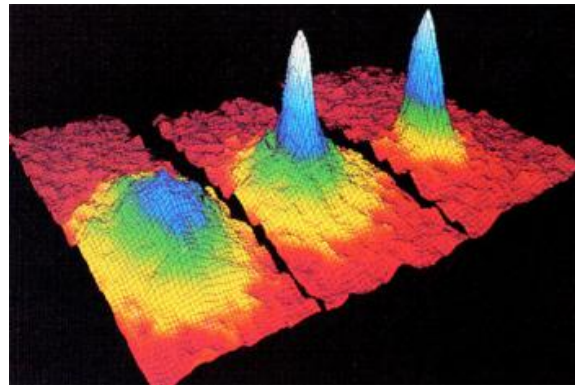
---

<sup>1</sup> Nos referimos al Acuerdo “2 + 4”

<sup>2</sup> Ver Glosario

<sup>3</sup> Así como hacemos referencia a “Estado” y sus atributos específicos clásicos que, como mínimo se acepta que son la población, territorio, gobierno y soberanía; en este principio de siglo XXI las interacciones de alta complejidad en las que se encuentra vinculado el Estado, han promovido nuevas lecturas respecto a una nueva conceptualización que sea operativa. En forma análoga, también hay actores no estatales que configuran parte de las interacciones en la comunidad internacional que evidencian nuevos atributos. Cuando en Ruanda actúan actores estatales y no estatales, ellos intercambian claves relacionales determinantes -aunque algunas tengan un referente dramático-. En los sistemas complejos –a diferencia de la simplicidad clásica– los actores que interactúan denotan atributos que son configurados a partir de la misma interacción; como ser, si hay actores que no poseen capacidad disuasiva nuclear y son continuamente amenazados en sus procesos históricos de interacción, desarrollarán atributos emergentes: capacidad disuasiva posnuclear; si hay actores embargados comercialmente por unidades políticas hegemónicas con sus apéndices de poder –ergo, organismos intergubernamentales–, sin duda se podrán observar atributos emergentes que están

Al considerarse a los actores de la política internacional como partes de variables dependientes antes que independientes, en los procesos de movilización etno-nacionalistas en que están involucradas unidades políticas multiétnicas -Ruanda, RD del Congo -exZaire- o Burundi-, la visión del equilibrio de poder es mejorada por la que postula la presencia de actores emergentes que polarizan la dinámica competitiva entre grupos activos. Por tanto, en los sistemas complejos adaptativos, se deja de lado la visión del Estado como actor epistémicamente unificado y se postula una configuración en red que exhibe propiedades que emergen de interacciones entre actores o agentes que mutuamente van constituyendo su medio ambiente o, en nuestro lenguaje, la situación, sucesos y actos de habla comunicativos<sup>6</sup>. Son las interacciones complejas -insertas en las claves relacionales- nuestra principal unidad de análisis en el estudio de las claves relacionales, y las tomaremos en cuenta para investigar los procesos identitarios en escenarios geoculturales. Estas interacciones son no lineales; de modo que dejamos de lado el considerar que los sistemas de interacción pueden ser comprendidos en base a la aditividad de sus partes y, en este caso, las claves relacionales entre los actores emergentes y el medio ambiente de encuentro delimitan como unidad de análisis a las mismas interacciones, como en nuestro caso, en torno al objeto de estudio de nuestro interés: la violencia extrema<sup>7</sup>. (...)



<sup>6</sup> La comparativa entre la psicología social, la teoría de la organización y la ecología de sistemas ha sido trabajada en la Escuela de Palo Alto, del cual hemos utilizado la noción de paradoja (Paul Watzlawick, Janet Beavin, and Don Jackson. (1967). *Pragmatics of Human Communication: A Study of Interactional Patterns, Pathologies, and Paradoxes*, New York: Norton, pp. 125-126 y 135-139).

<sup>7</sup> Robert Jervis. (1977). “Complex systems: The Role of Interactions” (basado en su *How Systems Work: A Perspective on Political and Social Life*, Princeton University Press) tomado de David S. Alberts y Thomas J. Czerwinski (Ed.): *Complexity, Global Politics, and National Security*, Simposio organizado por la NDY (National Defense University) Washington, D.C. y la RAND Corp., en noviembre de 1996.